

# Historia vivida de las voces del conflicto: metodologías para el estudio de fuentes orales

## Lived history of the voices of the conflict: methodologies for the study of oral sources<sup>9</sup>

Carolina Delgado-Sahagún-[carolinadsahagun@usal.es](mailto:carolinadsahagun@usal.es)<sup>10</sup>

Camila Andrea Bohórquez-Aunta-[camila.bohorquez@uptc.edu.co](mailto:camila.bohorquez@uptc.edu.co)<sup>11</sup>

Érika Liliana González-González-[erikaliliana.gonzalez@uptc.edu.co](mailto:erikaliliana.gonzalez@uptc.edu.co)<sup>12</sup>

DOI: 10.24267.9789585120419.2

<sup>9</sup> Este capítulo comprende los resultados de las investigaciones: *La voz de las protagonistas. Análisis del testimonio como fuente oral: Argentina (1976-2006)*, *Historia y fuente oral. Análisis del testimonio en supervivientes de los centros de detención: Argentina (1976-2007)* e *Identidad Política en los relatos del 9 de abril en Boyacá, Colombia*.

<sup>10</sup> Miembro del Grupo de Historia Política del Programa de Historia Política (PHP), del Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG), de la Universidad de Buenos Aires (UBA); doctora internacional en Fundamentos de la Investigación por la Universidad de Salamanca y RomaTre, máster en Estudios Latinoamericanos y licenciada en Historia de la Universidad de Salamanca.

<sup>11</sup> Docente investigadora de la Universidad de Boyacá, adscrita al grupo de investigación Comunicación UB; estudiante del Doctorado en Estudios del Lenguaje y Lingüística Aplicada, Universidad Veracruzana; magíster en Lingüística, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, UPTC; comunicadora social, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD; becaria Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACyT

<sup>12</sup> Docente investigadora de la Institución Educativa Julius Sieber; estudiante del Doctorado en Lenguaje y Cultura; magíster en Lingüística; Especialista en Gerencia Educativa; Licenciada en Idiomas Modernos Español-Inglés, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, UPTC.





## Abstract

This chapter offers a guide on an investigative work with oral sources towards a methodical process that allows us understanding reality from different disciplines, the subjectivity of those who narrate their history and the objectivity of those who study it. It comes from the results of the historiographical research around different transcendental events in Latin America, and presents methodologies regarding the approach to the study of the testimonies and a process of interpretation and understanding based on two case studies (Argentina last dictatorship and Colombia-Bogotazo); in which an epistemological and methodological contribution is structured called analysis of the discourse of the testimony. In this sense, the treatment of consolidated information has specific implications for qualitative research, the purpose of it is to elucidate in the potential testimonies of meaning that, from their uniqueness, contributes to the memory of a trascendental event in the history of a nation.

**Keywords:** Analysis of testimony; lived history; Latin America; linguistics; historical memory.

**E**n este apartado se expondrán los resultados de dos productos investigativos que se han visto enmarcados en un proceso de trabajo de campo basado en la rigurosidad científica, exigente de la indagación e incertidumbre de cómo emergen dos situaciones de trascendencia en los contextos sociales de Argentina y Colombia. Así mismo, se evidenciará a partir de los testimonios/fuentes orales de quienes han experimentado, vivenciado de forma singular estos sucesos y han aportado en el interés de comprender un acontecimiento del pasado desde la estructuración de un testimonio, denominado narrativa.

En este sentido, se expone, desde y para un caso concreto, una metodología y/o técnica de lectura destinada al proceso de conformación de los testimonios como fuente oral. Saber cuáles son los factores incidentes en su proceso de creación o si están presentes siempre que se testimonia y aporta un análisis crítico a unas fuentes tachadas de subjetivas. Por tanto, esta subjetividad, propia de los testimonios/fuentes orales, debe ser leída como una característica más de la fuente; además, debe 'leerse' desde el propio contexto donde se elabora la narración del testimonio.

Por estas razones, se presentan a continuación apartados que explicitan claramente el proceso investigativo seguido en cada contexto, así como los hallazgos fundamentales desglosantes de un aporte metodológico para quienes, de forma interdisciplinar, deseen trabajar con testimonios/fuentes orales. En efecto y, en primer lugar, el presente capítulo expone el estado de la cuestión con algunos de los prolegómenos que sustentan teóricamente el desarrollo de cada estudio; entre los postulados se encuentran los aportes de Van Dijk (1999, 2002, 2005 y 2011), Ricoeur (2004 y 2006), Pujadas (1992), Llisterri (1997), Halliday (1998), Castells (2009), Arendt (2009), Le Goff (1991), Thompson (1988, 2003/2004), Halbwachs (1925, 2004) y Arostegui (1995), entre otros.

Así, pues, se presenta en segundo lugar el marco metodológico que conlleva los aportes fundamentales de un bagaje epistemológico en el trabajo con testimonios/fuentes orales y las narrativas producto del proceso investigativo. En este apartado se describen paradigmas, enfoques, métodos, fases y técnicas constituyentes de la ruta metodológica propuestos y de acuerdo con cada estudio de caso.

En tercer lugar, se continúa con la descripción de los hallazgos fundamentales de cada investigación y la aplicación de los métodos propuestos para la indagación en la comprensión de un fenómeno particular; por ende, se encontrarán los principales aportes de un enfoque interdisciplinar que entrecruzan algunas áreas del conocimiento de las humanidades como la lingüística, la sociología, la historia y las ciencias sociales.

En cuarto lugar, y como último apartado, se constituyen las lecciones aprendidas entre los dos trabajos expuestos, los cuales centran una correlación en conclusiones precisas, que permitirán al lector poder reafirmar algunos marcos interpretativos en la fundamentación de trabajos y proyectos de carácter científico con fuentes orales; de esta manera, poder enfocar miradas en las voces apartadas del acervo documental, dispuestas a narrar lo vivido en un entramado discursivo, contribuyente en la comprensión de un acontecimiento particular de la historia.

## Argentina

### Estado de la cuestión y fundamentación teórica

Se ensaya este modelo de trabajo sobre el caso argentino debido a su excepcionalidad: por el grado de violencia estatal, la ausencia de fuentes documentales, la implementación de la reorganización de todos los niveles y la política del miedo que impone silencio: lo que se ha denominado consenso reactivo de la sociedad frente al golpe; una posición que va de la indiferencia a la colaboración de algunos de los sectores sociales como los sindicatos, la iglesia o los partidos políticos.

Se une a lo anterior la derrota en Malvinas, como causa/estallido de la retirada de los militares que da lugar al inicio de la transición, y por la reactualización del trauma en torno al término *desaparecido*.



su experiencia. Esta depuración es la que desde aquí se propone como análisis metodológico y crítico de los testimonios.

## Metodología

Una de las preguntas de investigación que dio origen a este análisis de testimonio para conocer el proceso de conformación del testimonio en fuente oral de un recuerdo/testimonio fue ¿Cómo se convierte un recuerdo en testimonio?

Aquí se expone, desde y para un caso concreto, una metodología y/o técnica de lectura destinada al proceso de conformación de los testimonios como fuente oral, pero es extrapolable a otros casos, a pesar de las peculiaridades del caso argentino. Saber cuáles son los factores incidentes en su proceso de creación o si están presentes siempre que se testimonia aporta un análisis crítico a unas fuentes tachadas de subjetivas. Esta subjetividad propia de los testimonios/ fuentes orales debe ser leída como una característica más de la fuente; es más, debe 'leerse' desde el propio contexto donde se elabora la narración del testimonio.

Se parte de dos premisas: una, la entrevista está mediatizada por el entrevistador y por el entrevistado, ambos subjetivados por una serie de factores, y otra, el relato que el superviviente, en este caso elabora, está siendo creado desde las condiciones socio históricas y temporales del presente.

Con respecto a la entrevista como instrumento de narración de la experiencia, es importante señalar que los factores que influyen al entrevistado pueden ser personales o del contexto donde se elabora o elaboró el testimonio; influye también el tipo de entrevista que se esté haciendo. Hay que recordar que los interrogatorios de un juicio o el discurso puesto por escrito en un libro no son lo mismo que la improvisación de un cuestionario creado por el investigador. Por eso, este trabajo analiza los tres tipos de testimonios, y lo hace a lo largo de tres momentos donde el contexto tampoco es el mismo. Luego viene la recepción de estos discursos y el análisis de los canales de información por los cuales esté legada.



## **Metodología empleada: cualitativa**

- Entrevistas semiestructuradas repetidas en diferentes contextos y momentos testimoniales
- Análisis de historias de vida (nudist, Atlas Ti).
- Testimonios contextualizados.

## **Metodología empleada en receptores y canales: cuantitativa**

- Encuesta de memorias políticas en jóvenes porteños (EMPJP)
- Criterios: sexo, edad, niveles socioeconómicos y nivel de educación alcanzado
- Completa datos de las entrevistas: familias que hablan del PRN, inclusión tema escuelas
- Mide el valor nominal de las palabras: personales, conceptos, fechas.

---

En la historia reciente Argentina se han dado diferentes movimientos en cuanto a los tiempos en que el tema de derechos humanos estaba instalado en el espacio público. Esto ha configurado tiempos donde la narración de los protagonistas era más seguida por la población. Aunque los testimonios de los protagonistas habían sido escuchados como prueba en el Juicio de las Juntas, su posición no había sido fácil: “el hecho de haber sobrevivido al terror generaba en muchos un halo de sospecha”. (Jelin, 2006, p. 9)

Ya estábamos con el tema del ¡Por algo estás vivo!... ¡Por algo estás vivo!... ¡Por algo estás vivo!, y venían las madres a preguntarte... y te decían: “¿y... vos por qué estás vivo y mi hijo no?” Era terrible. Te vienen a preguntar por su hijo y luego te decían por qué estabas tú vivo..., pero mal... era duro, era muy duro, yo le decía no lo sé... no... y es como que vos alguna cosa hiciste no bonita para que estés vivo, entonces el hijo era el héroe y vos el traidor...

Nosotros vivimos en un país de blancos y negros, el tema grises cuesta mucho acá... sos de Boca o sos de River, sos peronista o sos radical..., o héroe o traidor... (MA, entrevista personal)

Los distintos momentos de escucha condicionan la capacidad de las víctimas de narrar, de relatar lo ocurrido, de dignificar la experiencia:

Hablabas con poca gente salvo la que había estado conmigo en la ESMA. Mi familia directa... Nadie sabía por lo que yo había pasado, bueno en el trabajo estaba controlada por ellos, pero luego me acuerdo que me puse a estudiar portugués y con mi marido me acuerdo que nos hicimos amigos de una pareja y nosotros no le dijimos a esa pareja que habíamos estado secuestrados, que colaboramos en Derechos Humanos... a la gente que uno no conocía no le podía decir nada. (ML, entrevista personal).

Los primeros testimonios que se dieron fueron pocos y muy esporádicos de gente que desde el exterior, por ejemplo los exiliados, denunciaban lo que estaba pasando. La Conadep y la visita de la OEA a Argentina pusieron las voces de los protagonistas en el espacio público. Siguió después el juicio a los excomandantes, donde, como se apuntó, los testigos eran los sobrevivientes.

Todo un primer tiempo donde se visibiliza y se da voz a las víctimas. El horror va calando en la sociedad impregnando las actividades de la esfera pública. Es una etapa de reconocimiento y sobre todo un tiempo propicio para la narración y denuncia de lo ocurrido. Durante la década de los ochenta hubo también algunos escritos autobiográficos sobre la experiencia pasada en el centro y, sobre todo, en la militancia.

Después de este primer momento tan cercano a los hechos y de tantos datos sacados a la luz llegan las leyes de Punto Final y Obediencia debida, los levantamientos militares de los 'carapintadas' y los indultos del presidente Menem. El tema parece virar hacia un lugar más relegado, aunque latente por la presencia pública de los organismos de derechos humanos. Con el 20.º aniversario del golpe militar en 1996 reaparece el contexto de escucha. Las víctimas copan el espacio público. Los hitos de este tiempo vienen marcados por la vuelta a las cárceles (tras los indultos concedidos por el presidente Menem) de los acusados de apropiación de menores en 1998.

*Cuando en el 98, cuando todos comenzaron a entrar en la cárcel producto del robo de bebés..., y esto volvió a los diarios y ya habían pasado veinte años... en ese momento hubo algo que nos movilizó y nos sensibilizó. (ML, entrevista personal)*

Tres años antes, en 1995, se creaba la agrupación H. I. J. O. S., que reunía a hijos de desaparecidos. Según Pablo Bonaldi (2006), los jóvenes se reúnen en este momento porque incidió el contexto político: “varios represores habían confesado públicamente sus crímenes amparados por la impunidad que ofrecían ciertas leyes. Por su parte, el jefe del Ejército Martín Balza realizó una autocrítica institucional en la que reconoció públicamente que se habían cometido errores en el pasado. Estas declaraciones contribuyeron a reinstalar el tema de las violaciones a los Derechos Humanos y crearon un espacio propicio para la expresión de nuevos actores” ] (p. 146).

A partir del 2000 se dan los llamados “juicios de Madrid”. “La legislación española brinda competencia universal a sus cortes sobre casos de genocidio, terrorismo y tortura, además, permite a cualquier persona u organización presentar una querrela bajo las figuras de acusación popular y particular” (EquipoNizkor, 2014, párr. 3). Las causas de los represores Cavallo y Scilingo llevaron a muchos de los entrevistados a España para declarar ante el juez Garzón. La mayoría de los entrevistados tomados para este trabajo que sí testimoniaron en España no lo habían hecho antes en el Juicio de las Juntas. Por otro lado, en la Argentina se da en este momento una exposición de libros de carácter autobiográfico, donde se habla del paso por los centros de detención, centrándose en la vivencia de la cotidianidad.

La memoria del hecho histórico ha quedado instaurada en la vida pública, más aún cuando se acercan fechas de conmemoración. Esta institucionalización ha hecho visible el “trauma” de lo vivido en ese momento histórico por la sociedad.



2. Su accionar tras el hecho traumático se observa en el relato en diferentes campos: desde su posicionamiento (favorable u hostil) en el campo de los derechos humanos y la memoria, en la participación o visión de la política y en el desempeño de su labor profesional.
3. La presión social es otro factor que incide en la conformación del testimonio como fuente oral, la permanencia en su discurso de palabras como aniversario o la visión de la sociedad sobre el tema impregna todos los relatos.

Estos factores inciden en la conformación de un testimonio que sale de un proceso de interacción entre entrevistador (investigador)-entrevistado (protagonista), y que pasa a engrosar una memoria sobre un acontecimiento traumático. ¿Qué significa esto? Significa que a la hora de interpretar y analizar los significados de los protagonistas hay que tener en cuenta los factores que inciden en su conformación.

No es lo mismo un testimonio de una muestra homogénea atravesada por diferentes circunstancias, que los que puedan incidir en otros protagonistas del hecho.

**Factores de incidencia:** de contexto y del tiempo en que se narra

### **Personales:**

- Esfera de lo privado
- Vinculado a la noción del grupo y al “deber de memoria”
- Exilio: nuevos espacios de escucha
- Mecanismos psíquicos de la repetición: vinculaciones desde el presente con el pasado

### **Contextuales**

- Contexto social: Acciones por la memoria y derechos humanos, política, profesión

- Presión social: sociedad “cuánto y cómo”. Fechas
- Tiempo propicio para el recuerdo
- Historización del testimonio en Argentina: 1976-1985 / 1985-1995 / 1995-2007 “Recalentamiento memorialístico”

---

## Colombia

### Estado de la cuestión y fundamentación teórica

Al realizar una revisión documental en torno a algunos sucesos que permitieran concebir lo que sucedió el 9 de abril de 1948 en Boyacá, surgió la incertidumbre respecto de la ausencia de documentación histórica de un acontecimiento trascendental en Colombia, en un lugar específico. Para comprender el porqué del estudio de caso, de manera breve se describe el contexto particular en el que se desenvuelven las narraciones que hicieron parte del análisis del discurso sobre el cual se profundizó en el desarrollo de esta investigación.

Al finalizar la guerra de los Mil Días, una violencia bipartidista envuelve a un territorio en medio del liberalismo y el conservadurismo que deja por años miles de víctimas y, con ello, consecuencias económicas que desde el 30 empiezan a tener incidencia en la población colombiana; sumado a lo anterior, la lucha por las relaciones de poder ideológico y político desencadenan un ambiente en el que se enmarca una depresión y una etapa de estancamiento no solo en el país, sino producto de una situación económica a nivel mundial.

Con el tiempo, estas luchas por el poder político permean los intereses democráticos de los líderes gubernamentales, quienes, a raíz de la defensa de una identidad política, junto a un accionar de sucesos violentos llevaron a masacres como la de Las Bananeras. Por esta época, empieza a figurar en esta vida política el nombre del abogado liberal Jorge Eliécer Gaitán, quien, a través de diversos cargos de poder, lucha por los derechos del pueblo, lo que le permite ganar masas que lo siguen, cansadas de lo que acontecía ante diversas injusticias.

Gaitán logra reafirmar la identidad de varios colombianos que por tradición y convicción siguen los principios identitarios del Partido Liberal. Consigue que se repiense el cumplimiento de los derechos del trabajador, de las clases sociales populares, asimismo en la educación, en la economía o en la legislación, entre otras temáticas que le permiten asegurarse como candidato presidencial, con una afluencia de seguidores que pone en riesgo la burocracia del país y le llevan a tener amenazas en su ejercer político.

En 1948, Colombia es sede de la IX Conferencia Panamericana, en la que delegaciones latinoamericanas son reunidas para concretar asuntos de vital importancia en el ámbito internacional, contando con la asistencia de cada uno de los dirigentes y líderes que representaba al pueblo colombiano. A este evento no sería invitado el jefe único del Partido Liberal, Jorge Eliécer Gaitán, hecho que hasta la fecha desata varios interrogantes en la historia del país.

El viernes, 9 de abril de 1948, a la 1:00 p. m.:

Gaitán es asesinado en el centro de Bogotá, suceso trascendental que se convirtió en la exacerbación de la violencia en el país, vivida en décadas anteriores, y que conduce a las multitudes hacia los incendios, los saqueos, el uso abusivo de poder de un bando contra el otro, las pujas partidistas por el control territorial y económico mediante las armas, y los asesinatos descontrolados en todas las regiones; época conocida como la Violencia en Colombia (Bohórquez & González, 2018, p. 13).

Boyacá, al ser un departamento cercano a la capital y mantener vínculos ideológicos y de relaciones de poder, tiene un papel fundamental en lo sucedido ese 9 de abril, y más conocido como El Bogotazo, historia que se plantea en esta investigación desde quienes vivieron y experimentaron estos hechos y que, a partir de sus “relatos dan cuenta de cómo la memoria de ciertos periodos se organiza bajo ciertas cronologías; asimismo, los ‘modos’ (las claves) desde los cuales cada narrador cuenta y da coherencia a sus historias (Portelli, 1991), mediante el evento, entendido como una unidad temporal en la que se organizan y estructuran las memorias, base desde donde los relatos de individuos y colectivos se constituyen” (Bohórquez & González, 2018, p. 29).

A pesar de las diversas investigaciones que han salido a la luz alrededor de El Bogotazo, no hay muchos documentos que permitan entrever qué sucedió en la región, además del silencio al que los colombianos se sometieron a partir del Frente Nacional, donde se establece la coalición bipartidista para ponerle fin al conflicto que hasta el momento había dejado miles de víctimas y consecuencias abrumadoras en el país. Este silencio y ausencia de investigaciones en el acervo documental es el que suscita al desarrollo de esta investigación desde los testigos, de tal manera que se permita comprender cómo una identidad política incide en la narración de una historia que es incompleta, pero que será comprensible en la medida en que se hagan visibles particularidades dentro de un tiempo y lugar determinados.

Para la comprensión de los discursos que han sido recolectados desde tres puntos de la región: Tunja, Cómbita y Boavita, considerados clave, se hace necesario traer a colación las categorías pertinentes y recurrentes en los relatos: identidad política, ideología, memoria histórica, referentes de poder y mecanismos discursivos.

En primer lugar, es pertinente aclarar que la identidad política se ha conceptualizado desde diversas disciplinas que resaltan su enfoque interdisciplinar en áreas determinadas; en este sentido, se toman los principios que hacen parte del liberalismo y el conservadurismo que se reflejan en los elementos explícitos e implícitos del lenguaje, los cuales pueden alterar la semántica de la secuencia de la narración y, entre tanto, dilucidar subjetividades en la conformación de la historia.

Dicha identidad política no se puede concebir solo en el individuo que narra su historia, sino en una reciprocidad con el colectivo que hace parte del contexto donde se desenvuelve el mismo acto comunicativo que conlleva una experiencia. Así, pues, “la identidad es vista como la capacidad que adquiere el sujeto para poder narrarse a *sí mismo* reiterando ciertas características que lo diferencian de otros en un lapso determinado; ello, con el fin de que pueda identificarse como miembro de un colectivo que coincide con unos principios o estándares que determinan, de alguna manera, una forma de vida” (Bohórquez & González, 2018, p. 48).

Al hablar de identidad política y la capacidad del sujeto del reconocerse miembro de un colectivo, se reconocen dos factores fundamentales en

la narración: el factor identitario (principios del partido) y el factor de incidencia en el cual se entrevistó una ideología bajo la que se establecen esos principios de los partidos políticos (Liberal y Conservador) que el sujeto acoge como parte de *sí*. Estas ideologías, eminentemente políticas, “consisten en representaciones sociales que definen la identidad social de un grupo; es decir, sus creencias compartidas acerca de sus condiciones fundamentales y sus modos de existencia y reproducción” (Bohórquez & González, 2018, p. 44).

En efecto, entender por qué esas creencias pasaron a convertirse en actos violentos lleva a revisar cómo a causa de unos principios ideológicos y, entre tanto identitarios, se establecieron relaciones de poder y contrapoder entre pujas bipartidistas que desorientaron el interés mismo de cada partido, para desligar saqueos, masacres, muertes, desplazamientos y desterritorialización, entre otros.

Estos aspectos llevan a tener en cuenta en el habla la forma en que se manifiestan estas relaciones e inciden en el lenguaje respecto del uso de mecanismos discursivos, es por ello que se puede conceptualizar en primera instancia el poder como la forma de dominación de una fuerza sobre otra, por lo general a través de “autoridades, líderes y situaciones, se constituyen como referentes de poder. Los cuales luchan por unos intereses determinados, ejercen un control y favorecen a unos sobre otros; no significa con ello que estos referentes no luchen por la igualdad y la equidad, empero estas formas de poder generan, a su vez, un constante desafío por otros intereses de aquellos quienes no aceptan imposiciones y crean pugnas hegemónicas en la sociedad” (Bohórquez & González, 2028, p. 42).

A tener un enfoque orientado en el análisis del discurso del testimonio; en la investigación se tiene en cuenta cómo se reflejan desde la palabra hasta el enunciado elementos y sentidos tácitos en el habla del testigo frente a su relato del 9 de abril; por ende, hace evidente las intenciones comunicativas y mecanismos discursivos dentro de los cuales estructura su narración, lo cual pasa por un proceso de interpretación que permite comprender del todo a la parte y de la parte al todo en una relación secuencial denominada discurso.

Cada narración permite el análisis lingüístico de las partes conformadoras del testimonio. El individuo al generar su testimonio ofrece un

discurso susceptible de análisis debido a que pertenece a una realidad lingüística en un contexto de producción comunicativa, un tejido de relaciones creadoras de enunciados con historia, de un otro y de un yo.

Entonces, los mecanismos discursivos, entendidos como las partes constitutivas del discurso, configuran el estudio del todo a la parte y viceversa y se presentan, de acuerdo con Martínez (1994), a través de la pronominalización, la deixis, la adjetivación, y en ellos, la reiteración, referencias personales, nominales, demostrativas y comparativas, sustitución, elisión y déicticos personales, verbales y oracionales.

Cada narración, desde su singularidad, aporta a una memoria histórica que, por su importancia, adquiere un potencial de significado representado en la comprensión de un suceso trascendental que el sujeto ha contemplado en una narración con una misma estructura mantenida durante años. En este punto cabe resaltar que la memoria no es lo mismo que el recuerdo por la trascendencia en la vida ser (*historia-story*) y su aporte a la (*Historia-history*), y que “el quid entre Historia e historia radica en la discusión que se establece entre la racionalización de la Historia, contada por los vencedores y la historia como la vida misma del hombre, lo vivido y experimentado, la humanidad transcurrida en el tiempo, aquella donde se hace audible el silencio de los vencidos” (Bohórquez & González, 2018, p 26).

En cuanto la estructura de la narración y la integración de las categorías, los modos o claves se constituyen bajo tres patrones donde el testigo puede organizar su relato: la esfera de la política, la vida de la comunidad y la experiencia personal. Estos patrones inciden en la construcción del discurso, pues permiten enlazar las percepciones individuales frente a la interpretación de lo vivido en un momento determinado, con lo social y el contexto en el que se desarrollan los acontecimientos. Así, pues, son elementos que permiten un análisis del discurso que parte desde lo particular hasta lo general.

De todo lo anterior se desprende que la categoría de memoria histórica refleja el uso del lenguaje expresado en un discurso, donde se visualiza la narración de los acontecimientos del 9 de abril de forma singular, así como la integración de los referentes de poder, las ideologías y la identidad política (en su factor de incidencia e identitario), que hace que cada testimonio sea particular y aporte a la historia de Boyacá, y con ello al patrimonio inmaterial dialectológico de la región.

## Metodología

En este apartado se presenta el desarrollo del análisis del discurso del testimonio en los relatos del 9 de abril de 1948. Para ello, la interpretación de los testimonios se enfoca en el valor del lenguaje, que resalta características de la narración histórica; además, permite visibilizar los mecanismos discursivos o elementos lingüísticos que hacen posible dicha comprensión del testimonio. Entonces, este análisis suministra la profundidad que requiere la interpretación de los datos recolectados en los relatos; dicha interpretación, asigna sentido a los fenómenos sociales explícitos en las fuentes orales.

El eje sobre el cual giró esta investigación es la influencia de la identidad política en la interpretación de un acontecimiento del pasado, lo que podría dar sentido a una realidad con una connotación específica, es decir, visualizar el posible nexo que se establece entre los mecanismos discursivos y las subcategorías que se establecen luego de la puesta en práctica de un estudio riguroso de las fuentes orales.

Es así como el análisis lingüístico se dividió en tres niveles: fonético-fonológico, léxico y discursivo; estos atraviesan los relatos, sustentan y aportan a las categorías sociológicas establecidas en las expresiones que conforman la narración.

En cuanto al primer nivel, fonético fonológico, permite entrever la riqueza oral autóctona de un boyacense, propia del lugar donde se recolectó el relato. En este se muestra las variaciones dialectológicas o regionalismos. Aunado a lo anterior, se encuentra el nivel léxico, es decir, la lexicalización que emerge de las expresiones con un significado metafórico, proporcionadas por los hablantes, rescatando la tradición oral de los abuelos como parte del patrimonio inmaterial de Boyacá.

Los tres niveles restantes presentes en el análisis son el contextual, discursivo y de significado, y en ellos la reiteración, referencias personales, nominales, demostrativas y comparativas, sustitución, elisión y deícticos personales, verbales y oracionales, como mecanismos discursivos.

Es fundamental comprender que en el análisis de fuentes orales el contexto determina los conjuntos sociosemánticos o potenciales de

significado con los cuales se estructura el testimonio (Halliday, 1998); por ello, en este proceso metodológico se indaga desde el todo (discurso) a las partes (categorías gramaticales), con el fin de desentrañar los sentidos que aporta el testimonio en una interpretación del pasado que devela un momento histórico relevante en un contexto social.

Los testimonios recolectados provienen de 16 testigos, natales de los municipios de Tunja, Cómbita y Boavita, quienes conceden 23 entrevistas semiestructuradas y aportan las impresiones con las cuales construyen su relato, pertenecen de forma equitativa a cada uno de los partidos políticos de la época; todos ellos, identificados en las ideologías del conservadurismo y el liberalismo, como característica fundamental al momento de narrar los acontecimientos para, de este modo, poder observar en paralelo los rasgos específicos y comunes, y visualizar cómo se entrecruza la información de un mismo suceso.

El método de investigación usado es el de *relatos de vida*, en una adaptación realizada por las investigadoras, según las necesidades del estudio. El método muestra un ensamble entre la subjetividad de las experiencias y prácticas sociales y sus significados, un acercamiento a formas diversas de concebir y articular una realidad.

Esta adaptación articula un abordaje teórico y conceptual de los presupuestos de diferentes autores que han trabajado bajo esta modalidad en las ciencias sociales, como Szczepanski (1979), Paul Ricoeur (1996) y Joan Josep Pujadas (1992).

El siguiente cuadro muestra las fases propuestas en el método relatos de vida.

| FASES   |  |   |   |
|---|--|---|---|
| 1. Establecimiento de objetivos de investigación y metodológicos. | 2. Recolección de datos.   | 3. Sistematización de datos.  | 4. Análisis de datos.   |
| Visualización de la relación entre categorías establecidas.       | Observación.<br>Desarrollo de las entrevistas semiestructuradas. | De los testimonios a las fuentes orales.<br>Transcripción de relatos. | Análisis tipológico:<br>El método de ejemplificación.<br>El método de construcción.<br>El método de interpretación. |

**Fuente:** Bohórquez y González (2020)

En el establecimiento de objetivos de investigación y metodológicos, de acuerdo con las hipótesis surgidas del interés de investigar sobre el 9 de abril en Boyacá, se visualiza la relación necesaria entre las categorías sociológicas y las lingüísticas. En esta fase es imperativo la identificación de elementos lingüísticos presentes en la enunciación de los acontecimientos, para consecuentemente ir a la descripción de las categorías sociológicas que emergen de los relatos de acuerdo con las premisas que se determinen en el estudio.

La recolección de datos se aborda desde dos partes fundamentales: la observación y las entrevistas semiestructuradas. En el desarrollo de la primera, el trabajo se da en el ambiente natural de los narradores, con el fin de mantener la espontaneidad durante la entrevista. Esta observación se da en Tunja, Cóbmita y Boavita. Los testigos fueron localizados haciendo uso de la técnica de recolección de *bola de nieve*. En cuanto a las entrevistas, en algunos casos se logra tener dos entrevistas del mismo testigo, con una distancia estimada de seis meses. El diálogo con el entrevistado permitió capturar sus experiencias y vivencias durante el 9 de abril, así como los sucesos trascendentales que hacen parte de su recuerdo. La segunda entrevista, amplió la información y los datos suministrados en la primera, además, permitió relacionar estructuras lingüísticas idénticas que el testigo mantiene en sus testimonios.

Luego de la recolección, los testimonios se transcribieron. Al hacerlo, se mantiene una reciprocidad que responde al sentido del testimonio como fuente oral, una fidelidad en la intención comunicativa expresada por el testigo mediante estructuras enunciativas que agregan semántica al mismo. Manteniendo esa correspondencia, características propias del habla del boyacense se manifiestan en la escritura mediante el uso de lexicalizaciones y regionalismos; para ello, se utilizan convenciones como los paréntesis cuadrados ([xxx]), la comilla simple (‘), siguiendo la codificación de los corpus orales de Llisterra (1997).

Para una mejor clasificación de cada una de las fuentes orales, cada relato se nombra con un código sociolingüístico. Este código menciona la generación a la que pertenece el hablante (G1, G2, G3), el nivel de instrucción del hablante (I1, I2, I3), género del hablante (H: hombre y

M: mujer), número de hablante (01), y adscripción política (L: liberal y C: conservador), lo que arroja un código como el siguiente: G311M01C.

La última de las fases desarrolla la propuesta de Jan Szczepański (1979), de la siguiente manera:

En primer lugar, se da un análisis tipológico en el cual se identifican enunciados como elementos convergentes y divergentes, clasificados en categorías y subcategorías de análisis. Para ello se usa el *software* Atlas Ti, con este se establecieron los códigos (categorías) como base para el estudio de los demás relatos. Aunado a esto, se usa el *software* Tropes, programa que permite establecer relaciones semánticas como características lingüísticas propias de los relatos. Por último, se aplica el *software* Text Stat, en este, el porcentaje significativo del uso de palabras y coocurrencias que consolidan las categorías establecidas.

El análisis continúa con la selección de enunciados representativos, método conocido como ejemplificación. Una de las características fundamentales en este paso es la referencia del contexto, tradiciones, costumbres, lexicalizaciones propias del habla boyacense del 48 y la postura ideológica del hablante.

Luego, la convergencia entre las categorías sociológicas y las lingüísticas constituyen redes semánticas, hecho que conforma el método constructivo, donde dichas redes triangulan los conceptos y la información de las fuentes orales, lo que permite la interpretación y la comprensión del potencial de significado de la narración.

Finalmente, se da el método de interpretación. En este, los postulados teóricos, ejes que sustentan la presente investigación, se entrecruzan en un proceso dialógico con los resultados emergentes, como se muestra en los siguientes apartados.

## **Análisis de resultados**

A través de un análisis general, donde se entrecruzan las categorías por índice de coocurrencia, se evidencia que los relatos poseen características afines, específicamente una temática de origen político, en la cual se describe un conflicto armado entre dos bandos que luchan por poder, un inicio contextualizador, un desarrollo declarante de

la situación generada a causa del 9 de abril y un cierre que cuenta el golpe de Estado de Gustavo Rojas Pinilla, quien es representado como pacificador.

Además de lo anterior, en cuanto al aspecto propiamente lingüístico, se explicitan las interconexiones lógico-semánticas. Dichas interconexiones determinan la coherencia y cohesión entre los enunciados que lo conforman y los juicios de valor que muestran posturas frente a un sujeto o una situación con un orden lógico, cronológico y con un propósito específico, es decir, los discursos están permeados por ideologías que, a través del lenguaje, hacen explícito el dominio de los pensamientos y acciones del individuo o del colectivo, tales como la religión y determinadas normas familiares y de género; según Van Dijk (2005), las ideologías tienden a controlar y organizar otros tipos de creencias.

Con el fin de ilustrar al lector, se han tomado algunos enunciados que evidencian las categorías sociológicas, todas ellas permeadas por la categoría lingüística.

Testigo G3I1H09C:

A raíz [deso] se unieron los pueblos, de Boavita que llamaban los **Chulavitas**, y La Uvita y se [jieron] a atacar al Cocuy y de allá del otro lado, vinieron los de Güicán y acabaron con el pueblo del Cocuy que **eran liberales**, tan solo dejaron una vereda (...), pero eran **conservadores**, y de ahí en adelante formaron en el municipio de San Mateo comisiones en las veredas para [guardaspaldar] el pueblo, que no se entraran **los liberales**, que era a los que les temían.

Testigo G3I1M16L:

Y allá de la otra esquina [pa\*\*] [\*\*ca] y vino a salir a aquí, a ese [la'o] y le avisó a **los soldados** que **[\*\*taban] [golpiando]** la puerta y **echando tiros y golpeando** la puerta ahí del **señor que era liberal** y salió el **[dejercito]** de aquí del Castro Martínez, **montaron** de aquí en caballo porque de aquí [pa\*\*] abajo, así que **tenían** los caballos y se [jieron] arriba **pero los hicieron** [esparragar].

El término *violencia* va más allá de la guerra entre partidos políticos, trasciende a la violencia de género que se da por parte de los colectivos mencionados en el relato, quienes atacan a actores sociales vulnerables. Es así que las colectividades con algún grado de poder representan una influencia como ente de control o con influencias gubernamentales poco efectivas para ejercer una intervención sobre otra, el caso de las mujeres, niños y ancianos.

Es de resaltar que en los ejemplos no es tan importante *el qué* se dice sino *el cómo* se dice, por el uso mismo de factores elípticos que no indican la identidad política de forma directa, sino que con sus mecanismos discursivos alteran la narración de la historia e inciden en la forma de explicitar un poder que ejerce sobre otro, en su mayoría señalado en la deixis de un *otro* que poco a poco dan a conocer las colectividades marcadas por una ideología. En ese punto, se determina el factor identitario y el factor de incidencia que permanece y permite que se conserven especificidades en el habla de este acontecimiento en particular.

Testigo **G311M02C**:

Había a **un cliente** que le iba a pegar a mi papá, lo **iba a matar a mi papá, si no es que lo sacamos** [ligerítico] y [vole] [pa\*\*] la casa, **por ser conservador**, y eso que tal eso, **lo [descuajaban] a uno**, pero eso ¡terrible! **esos liberales**, eran mucho ¡terribles!

El enunciado señala una visión de las prácticas sociales y las corrientes ideológicas predominantes. Es usual que cuando se mencione el bando contrario siempre se haga utilizando plurales, una forma de describir al *otro*. Los adjetivos utilizados en la narración demuestran la impresión del recuerdo del testigo y representan el grado de violencia que un grupo ejerce sobre un individuo; es así que el hablante utiliza términos que enfatizan las acciones negativas del liberal o conservador; un episodio que señala que el sujeto perteneciente a otro partido siempre será catalogado como malo. Aunado a ello, las disposiciones efectuadas por los partidos políticos convierten al individuo en un grupo, restándole singularidad a su pensamiento y actuar. Arendt (1997) afirma que las ideologías crean un mundo ideal para algunos, y este envuelve al sujeto de tal manera que coarta su propia libertad en un tiempo y lugar determinados.

### Testigo G3I1M17C:

*¡Por eso [jue] que **no dejaron ni un conservador, ni uno!** /Mmm/ por eso, por eso **no dejaron ni un conservador**. Claro, **nosotros éramos conservadores los que estábamos en Tunja, mi papá conservador**, pero tenía que **[\*\*tarse] [calladitititico]** porque era la [dijunta] Margot, **que no, que no lo dejaba salir ni a la calle ni a la puerta, porque lo <mataban, lo mataban> no le digo que, no le digo que todos los que sabían que eran conservadores ahí los iban matando**.*

La tradición familiar y la religión consolidan dos rasgos fundamentales en la conformación de la identidad política; características que hacen que una persona se nombre a *sí misma* como liberal o conservadora. La tradición familiar es uno de los símbolos de las normas conservadoras en una estructura organizacional familiar, con preceptos ligados a la religión, la cual establece parámetros de resistencia a la ideología contraria. Cada familia liberal o conservadora crea barreras inquebrantables que prevalecen en cuanto a tradición, y con un arraigo al catolicismo, al seguimiento de los sacerdotes y sus discursos, como modelos del hombre que se desea imitar.

En consecuencia, se visualiza que la identidad se concibe por la capacidad para reconocer al otro y los principios identitarios que lo reconocen como miembro del bando contrario; en este sentido:

los hablantes son capaces de representar la identidad de los miembros de su grupo social y de personajes o referentes enmarcados en identidades distintas; así, pues, reconoce unas formas constitutivas del conservador y otras del liberal. Adjetivos calificativos como *viejo, alto o duro*, expresiones regionales como *[Para'ó]*, y deícticos sociales como *ese, esos, estos* evidencian las formas peyorativas de señalar las adscripciones políticas de los miembros del partido contrario, y de manifestar las identidades singulares de los hablantes (Bohórquez & González, 2018, p.105).



traumáticos la memoria se erige como un elemento altamente significativo de refuerzo de los lazos de pertenencia.

Reiterar que tomar como modelo de análisis el caso argentino y el colombiano remite a la posibilidad de conocer el antes y el después, al tratarse de un acontecimiento relativo a un pasado reciente, donde los testigos y receptores de esta información están vivos y en constante aprendizaje; un proceso derivado de la acción de las élites desde el Estado y el discurso de los sobrevivientes al que la sociedad y los movimientos sociales estuvieron muy atentos para posibles intervenciones, y un proceso que, además, ha estado muy presente en los medios de comunicación y la producción académica (sobre todo del lado argentino, y ha dado varias explicaciones de lo acontecido sin que ninguna sea global y aplicable).

Dicho lo anterior, con estas investigaciones queda asentado el proceso mediante el cual un recuerdo es susceptible de transformarse en fuente oral y el rigor de tratamiento para estos testimonios resulta fundamental para no caer en la simplicidad de la transmisión de narrativas, debido a que los relatos desde su singularidad comprenden en su totalidad un valor para el patrimonio inmaterial de las regiones, donde, a partir del sentido que se otorga en cada narración, se da conocer la memoria individual, en la que más que un recuerdo, son las voces particulares de aquellos que han mantenido durante años una interpretación de un suceso significativo. Entre efecto, relucen los postulados de Nora (1993), según los cuales la memoria representa la reconstrucción subjetiva de los acontecimientos que se ha evidenciado y que hacen único al relato, aun cuando se hable de un suceso conocido en el territorio colombiano; sin embargo, cada experiencia mantiene un vínculo con la conciencia del pasado y aporta a la memoria.

En este punto, la vivencia y la experiencia del testigo se convierten en partes constitutivas de la narración; son las que permiten que se comprueben las conceptualizaciones de Benjamín (2008), especialmente cuando se comprende el valor semántico fundamental del testimonio, se confrontan los acontecimientos del pasado en el presente y dan a conocer las adscripciones políticas del hablante a través de la estructura global de los relatos.

En consecuencia, en el mundo actual, con (casi) toda la información al alcance de un clic, los analistas deberíamos interrogarnos acerca de los usos que las disciplinas puedan tener para las sociedades y, cómo el estudio de las constantes históricas es susceptible de ser aplicado y no quedarse en el papel. Lo que “historia vivida y transmisión generacional” pretende es acercar las consecuencias y conceptos que perduran hoy en esta sociedad, pero no solo porque el modelo de trabajo que aquí se plantea es capaz de adaptarse a otros contextos.

Preocuparnos por las formas en que a las nuevas generaciones les llegan las historias de su pasado más reciente revela en qué forma las sociedades hacen presente su pasado, qué representaciones hacen de él y en qué formas se realimenta la memoria que hemos dado en llamar colectiva. Pensar esta memoria como un aspecto homogéneo deriva a algo totalmente diferente a la realidad, hay una memoria para cada persona, para cada grupo familiar, para cada grupo social, para cada barrio, para cada ciudad, pero hay una memoria ‘de substrato’, y es aquella que está en evolución y constante reinterpretación.

Conjuntamente, como lo señala Bohórquez (2018):

[Los testimonios y] las transcripciones representan el dialecto perteneciente a una cultura que se enriquece mediante la expresión de términos con una tonalidad y un sentido específico. Son un aporte al patrimonio cultural de la región que refleja una huella de la oralidad que le hace honor a una forma de hablar que está desapareciendo día a día debido a la misma evolución del lenguaje. Por tanto, la investigación constituye una invitación a los lectores que deseen realizar estudios similares que resalten la tradición oral de la región, así como los sucesos que aportan a la memoria histórica como una forma de mantener viva la oralidad de los pueblos y su historia (p. 134).

## Referencias bibliográficas

- Arendt, H. (2009). *La condición humana*. Barcelona, España: Paidós.
- Arias, R. (1998). Los sucesos del 9 de abril de 1948 como legitimadores de la violencia oficial. *Historia Crítica*. (17), 39-46.
- Arroyo, J. L. B. (2005). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. España: Universidad de Vigo.
- Aróstegui, J. (1995). *La investigación histórica: Teoría y método* Barcelona. Crítica.
- Babbie, E. (2000). *Fundamentos de la investigación social (No. 300.72 B112f)*. México, MX: International Thomson Ed.
- Bal, M. (1990). *Teoría de la narrativa. Una introducción a la narratología*. Madrid: Ediciones: Cátedra.
- Benjamín, W. (2008). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos (Bolívar Echeverría, trad.)*. México: UACM.
- Bohórquez-Aunta, R. (2015). *El deber de la memoria. Una reflexión ética sobre las víctimas*. Tunja, Colombia: Ediciones Universidad Santo Tomás, Seccional Tunja.
- Bohórquez-Aunta, C. & González-González, E. (2018). *Identidad política en los relatos del 9 de abril en Boyacá*. (Tesis de la Maestría en Lingüística). Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia.

- Bourdieu, P. (1999). *Intelectuales, política y poder*. Argentina: Eudeba.
- \_\_\_\_\_. (2008) *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal
- Brzozowska-Zburzynska, B. (2005). *Los marcadores de la deixis espacial en español y en francés*. ELUA. Estudios de Lingüística, (19), 65-84
- Bühler, K. (1934). *Teoría del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Calderón, D. (2011). El papel de la entrevista en la investigación socio-lingüística. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322227523002>
- Calveiro, P. (2006). Testimonio y memoria en el relato histórico. *Acta poética*, 27(2), 65-86.
- Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*, 12(2), 117-128.
- Carbonero, P. (1979). *Deixis espacial y temporal en el sistema lingüístico*. España: Universidad de Salamanca.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Barcelona, España: Alianza.
- Charaudeau, P. (1986). Semiolingüística y Comunicación. *in Núcleo-4, U.C.V., Caracas*. <http://www.patrick-charaudeau.com/Semiolinguistica-yComunicacion.html>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional de Colombia.
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill.
- Cuenca, M. J. (1995). Mecanismos lingüísticos y discursivos de la argumentación. *Comunicación, lenguaje y educación*, 7(2), 23-40.
- Delgado, C. S. (2006). Análisis del testimonio como fuente oral: género y memoria. In Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (12.

2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España (pp. 1137-1145). CEEIB.
- Diez, O. & Jeanne-Marie, H. (2013). *Relato de vida*. Recuperado de: <http://coachingpersonal.com.es/relato-vida.html>
- Duranti, A. (2000). *Antropología lingüística*. Madrid: Cambridge University.
- Fressoli, G. (2010). Memoria y recuerdo en la obra de Walter Benjamín. *Revista Afuera*, 5(9). <http://www.revistaafuera.com/articulo.php?id=51&nro=9>
- Greene, S. (2004). Social Identity Theory and Party Identification. *Social Science Quarterly (en inglés)*, 85(1), 136-153. doi:10.1111/j.0038-4941.2004.08501010.x.
- Grimoldi, M. I. (2009). Memoria y recuerdo en la obra de Walter Benjamín. Resignificar el pasado, mirar el presente, conquistar el futuro. En *II Seminario Internacional Políticas de la Memoria*, Buenos Aires, Argentina.
- Guerrero, J. (2007). *Los años del olvido: Boyacá y los orígenes de la violencia*. Colombia: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales.
- Halbwachs, M. (1925). *Les cadres sociaux de la mémoire*, París, Alcan
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Halliday, M. (1998). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1991). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, España: Cátedra.
- Larrotta, N. (2009). El gaitanismo en Boyacá: de la derrota presidencial a las resonantes victorias. *Educación y Ciencia*, (10).

- Le Goff, J. (1991). *El Orden de la memoria*. Buenos Aires. Paidós
- Llisterri, J. (1997). *Etiquetado, transcripción y codificación de corpus orales*. Seminario de Industrias de la Lengua.
- Magrini, A. (2010). De la narrativa al discurso. Un análisis de las narrativas, voces y sentidos del discurso gaitanista en Colombia (1928-1948). *Signo y pensamiento*, 29(57).
- Mardones, J. & Ursúa, N. (1982). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales materiales para una fundamentación científica*. España: Por: Editorial Fontamara, S. A.
- Martínez, M. C. (1997). *Análisis del discurso*. Colombia: Universidad del Valle.
- Martínez, L. (2009). *Memoria histórica y significados de la memoria en Guatemala*. [http://www.irenees.net/bdf\\_fiche-analyse-944\\_es.html](http://www.irenees.net/bdf_fiche-analyse-944_es.html)
- Mate, R. (2008). *Justicia de las víctimas: terrorismo, memoria, reconciliación*. España: Anthropos.
- Méndez-Reyes, J. (2008). Memoria individual y memoria colectiva. *AGORA*. 11(22), 121-130.
- Moreno, J. E. (2015). Pensar la ideología y las identidades políticas. Aproximaciones teóricas y usos prácticos. *Estudios Políticos*, 35, 39-59.
- Nietzsche, F. (1972). *Más allá del bien y del mal*. Madrid: Alianza.
- Nora, P. (1993). *Les lieux de mémoire (Los lugares de la memoria)*. París: Gallimard.
- Ocampo, J. (1990). *Qué es el conservatismo colombiano*. Colombia: Plaza & Janés Editores.
- Ocampo, J. (1990). *Qué es el liberalismo colombiano*. Colombia: Plaza & Janés.

Pardo Abril, N. G. (2007). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana. 2a (No. 2)*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (IECO).

\_\_\_\_\_. (2009). *Los bordes en la significación discursiva y la mediación mediatizada*. Comunicación y Ciudadanía, (1).

Pino, M. (1998). Transcripción, codificación y almacenamiento de los textos orales del corpus CREA. Versión 2.0. Instituto de Lexicografía, Real Academia Española. *Análisis del Discurso Oral*, 2, 83-138.

Portelli, A. (1991). *The death of Luigi Trastulli and other stories*. New York, USA: State University of New York Press.

Pujadas, J. J. (1992). *El método biográfico. El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid, España: CIS.

Ricoeur, Paul. (1995). *Tiempo y Narración. Relato Histórico. (Vol. I)*. México: Ed. Siglo XXI.

\_\_\_\_\_. (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_. (2006). *Sí mismo como otro*. México: Siglo XXI editores en coedición con Siglo XXI España editores S. A.

\_\_\_\_\_. (2006). *La Vida: un relato en busca de narrador*. Agora: Papeles de filosofía, 25(2), 9-22.

Szczepanski, J. (1979). El método biográfico. *Papers: revista de sociología*, (10), 231-256.

Thompson, Paul. (1988): *La voz del pasado*. Alfonso el Magnánimo Valencia

\_\_\_\_\_. (2003/2004) "Historia Oral y Contemporaneidad" en Anuario de Historia, memoria y pasado reciente de la Escuela



